

LA PROFECÍA REVELA IDENTIDAD

Nota: Esta enseñanza acerca de *Establezca la cultura del reino: La profecía revela identidad* es tomada de la enseñanza que dio Jane Hansen Hoyt durante el Consejo Internacional en 2011, Sesión 1. Deberá asignar tiempo para que su grupo vea el DVD de Jane de esta sesión para reforzar esta enseñanza. Antes de enseñar a su equipo, usted deberá estudiar el DVD personalmente. Para más información, lea el libro de Graham Cooke *Prophetic Wisdom*.

La identidad es clave para nuestra transformación. Salir de las viejas formas de pensar, esas que se basaban en nuestra conducta y desempeño y pasar a pensar a partir de la nueva forma de pensar que se fundamenta en nuestra identidad en el reino hará que seamos lanzados hacia nuestro destino. Nuestra identidad en Cristo es nuestro fundamento firme. Dios nos habla desde ese fundamento a través de palabras proféticas y de las Escrituras.

Estas palabras proféticas y escrituras específicas contribuyen a mejorar nuestra identidad y señalan cuáles son nuestras asignaciones específicas en el ejército de los últimos días de Dios. Es hora que nos sacudamos a ese hombre viejo que murió y fue sepultado con Cristo y surjamos a la plenitud de la nueva vida que Cristo nos da.

La profecía nos conecta con la siguiente etapa de nuestra identidad. Cuando recibimos una palabra profética, el Señor se para en el futuro, viendo hacia atrás —a nosotros en nuestro presente— diciendo, “Veo que esta palabra profética ya está obrando en tu vida. Todas las bendiciones y todos los beneficios de ser esta persona te pertenecen desde el momento en que te doy esta palabra”. Todas las circunstancias a las que usted se enfrente después de recibir la palabra profética se enfrentan también a la promesa de la identidad de la palabra profética.

La profecía es una declaración de una intención actualizada. Muchas veces nos encontramos con que las palabras proféticas son ‘más grandes’ que nosotros porque Dios se para en el futuro y nos las dice cuando nosotros todavía estamos en el presente, en proceso de convertirnos en quien seremos. Crecemos hasta llenar esa identidad; sin embargo, es importante que aceptemos, asumamos y proclamemos la identidad desde el día en que ésta es pronunciada. Comenzaremos a caminar hacia ella por fe y descubriremos que nos ‘convertimos’ en la palabra mientras más caminamos.

Al comenzar el viaje desde el presente hacia el futuro, convirtiéndonos en lo que Dios nos ha dicho que seremos, la esperanza será avivada en nuestro interior. La atmósfera a nuestro alrededor se torna eléctrica en anticipación.

La profecía tiene implícito un Espíritu que nos despierta. Al recibir palabras proféticas, individual o colectivamente, y comenzar a caminar hacia ellas, Dios comienza a caminar en nuestra dirección y el cumplimiento de la palabra profética puede ocurrir más pronto de lo esperado. Por otro lado, si tomamos nuestras palabras proféticas y las ponemos en una estantería a que acumulen polvo, provocaremos un atraso en el cumplimiento de esa palabra.

Aunque las palabras proféticas no se cumplen por nuestros propios esfuerzos —como el hijo de Abraham y Sara— nosotros podemos contribuir a acelerar el proceso si caminamos en fe creyendo que veremos, recibiremos y nos convertiremos en lo que Dios nos ha dicho. Caminar en la identidad de la palabra profética en realidad atrae la provisión de la palabra profética hacia usted.

La profecía está diseñada para trasladar sus pensamientos a un nivel totalmente nuevo. Muchos nos vemos como Gedeón, mientras que Dios quiere que nos veamos como Josué y Caleb. Escuche la conversación entre Gedeón y el ángel que dijo que Gedeón era un hombre esforzado y valiente:

—Pero, señor —replicó Gedeón—, si el Señor está con nosotros, ¿cómo es que nos sucede todo esto? ¿Dónde están todas las maravillas que nos contaban nuestros padres, cuando decían: "¡El Señor nos sacó de Egipto!"? ¡La verdad es que el Señor nos ha desamparado y nos ha entregado en manos de Madian!
(Jue. 6:13)

¡Gedeón realmente necesitaba pensar de otra manera! Imagine al ángel entornando los ojos al oír a Gedeón hablar desde de esa vieja forma de pensar, sin verse como Dios lo veía. La conversación va y viene entre Gedeón y el Señor, mientras el Señor le dice a Gedeón cómo lo ve Él y Gedeón le responde desde donde él se ve a sí mismo. Al final, en Jueces 7:15, Gedeón ya ha salido de su crisis de identidad que lo consideraba el más débil y el menor hasta estar de pie ante un ejército de 300 diciendo, “¡Levántense! El Señor ha entregado en manos de ustedes el campamento madianita.”

Cuando Gedeón comenzó a verse a sí mismo como Dios lo veía, todo su mundo cambió.

Josué y Caleb eran hombres con un espíritu superior. Fueron enviados en una misión a espiar la tierra y fue el informe de Josué y Caleb el que fue dado desde su correcta identidad. Sí, había gigantes en la tierra, pero dado que Dios estaba de su lado, podrían derrotarlos. No estaban atrapados en esa crisis de identidad que causó que los otros espías rindieran un informe carente de fe. Cuando salieron de Egipto, Josué y Caleb también dejaron la vieja mentalidad de esclavo que tenía atrapada a los otros espías. Ellos no se veían a sí mismos con escasas posibilidades. Al igual que David, ellos se veían como personas capaces de vencer con la ayuda de Dios.

LEVÁNTESE EN SU DESTINO

Desde el momento en que Dios le habla con una palabra profética o cuando llama su atención a una escritura, su persona recibe una actualización. Dependerá de usted recibirla y comenzar a proclamarla. Es su decisión enfrentar las situaciones nuevas desde su nueva identidad. Dios sabe que esas situaciones vendrán. Él lo equipó para hacerles frente a través de esa actualización a su ser, así es que no importa qué tan grandes parezcan ser los gigantes en su tierra, usted está más que capacitado para derrotarlos porque el Señor está de su lado.

LA IDENTIDAD DE UN CANDIDATO

Un hombre participaba en las elecciones para ser electo gobernador de su estado. Perdió la elección. Para su sorpresa, sintió que el Señor le decía que corriera nuevamente en las siguientes elecciones. El Señor incluso le dijo “Comienza a decir en voz audible, ‘Yo soy el gobernador. Yo soy el gobernador. Yo soy el gobernador.’” El Señor quería que el hombre se oyera a sí mismo aceptando su nueva identidad.

David fue ungido rey mucho antes de que se convirtiera en rey. ¿Qué habría estado declarando mientras estaba en el campo cuidando las ovejas de su padre? Como la mayoría de chicos, ¿será que soñaba con convertirse algún día en rey? ¿Será que tomó una vara del suelo y practicó cómo matar un oso que quisiera matar a sus ovejas? ¿Habría impulsado este juego infantil a David hacia su destino?

UNA META ALCANZADA

La pastora de un autobús en una iglesia de mediano tamaño recibió la tarea un Domingo de Ramos. Le dijeron que tenía que llevar a 300 personas como mínimo en los autobuses. Eso nunca había sucedido y le parecía una tarea inalcanzable. Al ir ella de puerta en puerta en su pueblo, tocando a la puerta e invitando a los niños a los eventos especiales previos a la Pascua en la iglesia el día siguiente, comenzó a decirle a todos los que atendían la puerta, “Llevaremos a 300 en los autobuses mañana”. Al principio no se lo creía, pero mientras más lo proclamaba, más segura se sentía. El domingo después de contar a todos los pasajeros en cada bus, habían transportado a un total de 306 personas al evento. Ella había asumido la identidad de su tarea el día antes y por fe se asoció con Dios para ver que la tarea se materializara.

LA PROCLAMACIÓN DE UN PROFETA

A cierto hombre le fue dado un don profético. De hecho, no sólo profetizaba, sino que él era profeta. El Señor pedía que él dijera esto en voz audible para recibir su identidad como profeta. El hombre trató de hacerlo en una iglesia pequeña en un lugar distante de la iglesia en su pueblo, pero el Señor le dijo, “No. Quiero que recibas tu identidad en medio de aquellos que te conocen.”

La verdad es que nuestra identidad no se construye a partir de lo que otros piensan de nosotros. Nuestra identidad se basa en quién es Cristo en nosotros y quién dijo Él que somos en las palabras proféticas y escrituras específicas. Esta identidad es clave para nuestra transformación y para convertirnos en el prototipo de lo que Dios nos habló en los mensajes proféticos en 2008. (Si no ha oído este mensaje, puede hacer su pedido a Fresh Audio Video en www.FreshPublishing.com Haga clic en *Conferences, 2008, Graham Cooke, 2nd message*, o descargue la transcripción del mensaje desde MyAglow.)

Nuestra identidad no se trata de que nos compongan. No nos convertiremos en una nueva persona simplemente al cambiar nuestra conducta. Nuestra identidad tiene que ver con que determinemos nuestro futuro. Descubriremos la persona que ya somos en Cristo y nos comportaremos correspondientemente.

- Cada dificultad en las relaciones tiene que ver con la identidad.
- Cada problema en la vida tiene que ver con la identidad.
- La victoria viene a través de la identidad.
- Las promesas y recursos se llevan a cabo a causa de la identidad.
- Sus necesidades son suplidas por causa de la identidad.
- Recibe su herencia por causa de la identidad.

DECLARACIÓN

Padre, te agradezco porque éste es un nuevo día. Quiero esa nueva etapa de mi identidad. Quiero saber en quién me convertiré después. Quiero saber quién soy yo realmente en Cristo y quién es Cristo en mí. Quiero saber qué provisiones vienen con esa persona en la que me estoy convirtiendo. Quiero que todas mis actualizaciones me alcancen. Quiero que todas mis promesas revelen sus provisiones. Permite que cada parte del favor y las bendiciones alcancen a esa persona en la que me estoy convirtiendo para que deje de vivir y moverme con medida y comience a moverme y a vivir en plenitud y abundancia.

Padre, quiero ser como Tú. Tú eres indomable. Nunca nada te ha sobrecogido. Jesús jamás ha sido derrotado y el Espíritu Santo continuamente me lleva en victoria. Esto es quien realmente quiero ser. Quiero pensar como Tú. Quiero actuar como Tú. Quiero sonar como Tú. ¡Esto es tan emocionante!

¡Me emociona saber que yo te emociono! No estás enojado conmigo. No juzgas mi conducta. Tú ves todas las posibilidades que tiene esa persona en la que me estoy convirtiendo.

Gracias por las palabras proféticas que me has dado de forma individual y colectivamente como una persona que participa en el ministerio Aglow. No tengo que tratar de ser la persona de esas palabras proféticas. YO SOY la persona de esas palabras. Quiero descubrir lo poderosa que es mi nueva identidad. Quiero enfrentar cada problema que venga a partir de quién soy ahora, según me define la palabra profética y escrituras específicas que Tú me has dado.

Padre, abrazo a mi nuevo yo. Todos los recursos que van ligados a mi nueva identidad me pertenecen. Veré las circunstancias de forma diferente, no como los 10 espías que fallaron en caminar en su nueva identidad, sino como Caleb y Josué, como David y Ester y Débora. Veré a la gente de forma diferente. Empujaré el límite para ver la forma en que el Cielo me dará recursos. Lleva mi forma de pensar a un nivel totalmente nuevo para que pueda pensar como piensa el cielo.

TAREA: Elija una palabra profética dada a Aglow y escriba declaraciones intencionales de esa palabra profética y háblelas en voz audible cada día durante 4 semanas. Para encontrar ayuda acerca de cómo redactar oraciones, visite www.brilliantbookhouse.com y pida el diario interactivo de Graham Cooke llamado *Crafted Prayer*.